

Jugar el juego

—¡Lo mejor es ser ladrón! —dice Teo, sentado en las escaleras—. Si ves algo que te gusta, te lo llevás...

Junto a la escalera hay dos maestras conversando. Sin embargo, no se escandalizan por los dichos de Teo.

—Yo prefiero ser hechicera —dice Mora.

Mora y Teo conversan sobre el *Darkhood*, un juego de rol para la consola que han estado jugando de manera obsesiva durante horas y horas, y del que han estado hablando durante recreos y recreos...

—¿Tenés armas de megaaleación?

—Obvio. Si no, olvidate de vencer a los guerreros inmortales.

Justo entonces se acerca Jeremías.

—¿De qué hablan? —pregunta.

—¡Del *Darkhood*! —dicen Teo y Mora a coro.

—Ahhhh... ¿Y está bueno?

—¿Bueno? —exclama Teo—. ¡Es épico!

—¿Dónde conseguiste las armas de megaaleación? —le pregunta Mora a Teo.

—En la abadía abandonada...

—¿Vieron el partido de la selección anoche?

—inquiere Jeremías.

Pero no le contestan. Teo y Mora solo quieren hablar del juego. Aburrido, Jeremías dice:

—¿Ese juego está para la Game System 7?

—Supongo —responde Mora—. Pero nosotros lo jugamos en la Game 5.

—Capaz hay una versión ampliada para la 7 —dice Jeremías—. Lo voy a buscar...

Los ojos de Mora y Teo se abren como platos.

—¿Vos tenés la Game 7? —pregunta Mora.

Jeremías asiente.

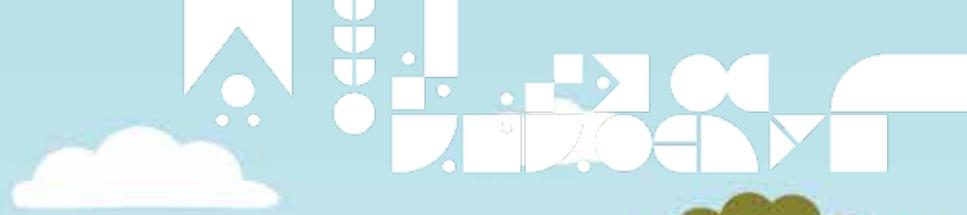
—¡Qué bueno! —Teo está emocionado—.

¿Y qué juegos tenés?

—Varios: el *Blue Sky*, el *Ten Mirrors*, el *Deep Night*...

Y Jeremías habla y habla de sus juegos, mientras que sus amigos, ávidos, escuchan.





Mora y Teo están en la plaza, en la olla de *skate*. De pronto, se larga a llover de manera inesperada y tienen que irse rápido. Camino a su casa, *skate* en mano, pasan frente a lo de Jeremías.

—¿Y si caemos de visita? —pregunta Teo.

Mora asiente y agrega:

—¿Querés visitar a Jere o a la Game 7?

Los chicos se ríen y tocan el timbre. La madre de Jeremías abre la puerta y los hace pasar.

—¡Jere está en el cuarto! —dice.

Jeremías está jugando con el teléfono. Al ver a los visitantes sonrío.

—¿Qué hacen acá?

—Vinimos a visitarte —dice Mora.

—¡Y tenemos muchas ganas de jugar con la Game 7! —dice Teo, que mira alrededor buscando la consola, pero solo alcanza a ver una vieja Game System 2 bajo el televisor.

Jeremías sigue la mirada de su amigo y nota la desilusión en sus ojos. Ya se había olvidado de esa tonta charla en la escalera del colegio.

—No hay Game 7 —dice avergonzado—. Tengo la 2, y está rota.

—¿Y los juegos que nos contaste? —pregunta Mora.

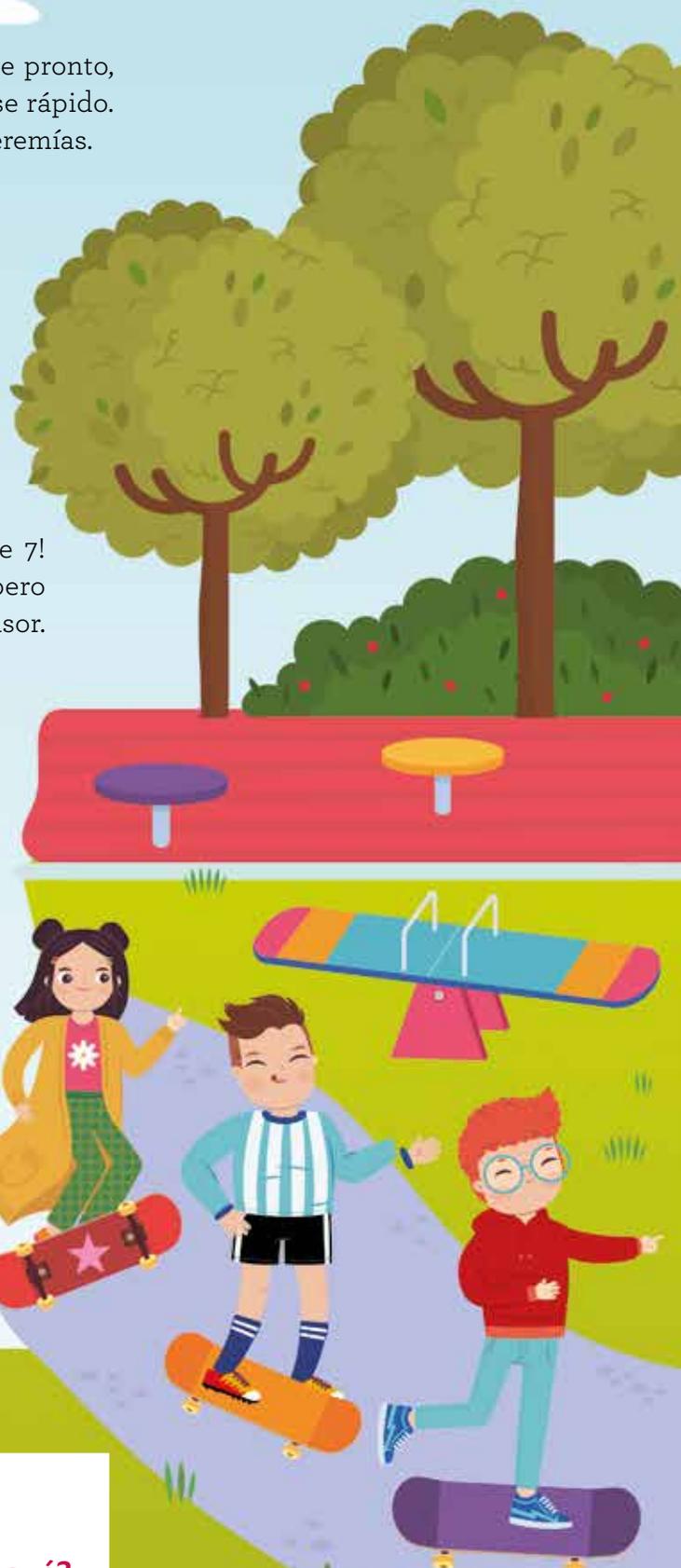
—Sigo un *gamer* en YouTube que los juega.

—¿Y por qué nos dijiste que tenías la consola?

—No sé... —responde. Siente la cara colorada y que podría largarse a llorar en cualquier momento—. Ustedes se la pasan hablando de juegos todo el tiempo, y yo no tengo nada para decir.

Teo quiere señalarle que mentir está mal y que no hay que tratar de parecer lo que uno no es, y menos aún frente a los amigos. Pero no puede decir nada, porque Mora habla antes.

—Hablar tanto es aburrido. Agarrá el *skate*, Jere. Ya dejó de llover. Vamos a la plaza...



PARA CONVERSAR EN GRUPO



- ¿Por qué les parece que Jeremías mintió?
- ¿Creen que es necesario tener las últimas novedades en dispositivos tecnológicos? ¿Por qué?